

# A FILOSOFIA DA HISTÓRIA E DA CULTURA EM FICHTE

DIOGO FERRER  
(COORDENADOR)

IMPRESA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA  
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

## EL ENIGMA DEL ZWINGHERR<sup>1</sup>

### THE ENIGMA OF FICHTE'S ZWINGHERR

**Marco Rampazzo Bazzan**

(Università di Padova/ Pontificia Universidade Católica do Paraná)

ORCID: 0000-0003-1194-8289

**Resumen:** Estas páginas se plantean la tarea de analizar la figura enigmática y anticuada (ya en la época) del *Zwingherr* que Fichte utiliza en su diario filosófico e introduce en sus conferencias de filosofía aplicada de 1813 (*Doctrina del Estado*). Se tratará por un lado, de mostrar cómo esta figura permite de desarrollar dos problemas que Fichte no había podido profundizar al interior del curso sobre la *Rechtslehre* de 1812 a causa del enfoque *a priori* que caracteriza su cuestionamiento filosófico de la disciplina del derecho público alemán (*Staatsrecht*). Por el otro de presentar el *Zwingherr* como una figura emblemática de la filosofía aplicada o sea de un pensamiento con vocación a influir sobre su propio presente. En la primavera de 1813 Fichte trata de estas cuestiones en una precisa coyuntura política. Cuando el gobierno prusiano se prepara y llama los pueblos alemanes a una guerra de liberación en contra del Imperio de los Franceses, Fichte se plantea de dar forma a una reflexión en contrapunto al discurso ideológico – patriótico dominante. Finalmente se tratará de comprender sus conferencias de filosofía aplicada como una contra-interpelación filosófica. Su objetivo es lo de influenciar los acontecimientos para abrir el camino a un verdadero proceso constituyente. Este proceso pasaría por la creación de una “comunidad de

intenciones” en el marco de la acción del público sabio como embrión de la autoconsciencia del pueblo interpelado a formarse.

**Palabras claves:** Zwingherr; Soberanía; Napoleón

**Abstract:** This paper aims at investigating the enigmatic and old-fashioned word *Zwingherr* that Fichte uses in his philosophical Journal and in his *Doctrine of State*. Existing translations equate it with a Despot, Oppressor or Dictator. However existing secondary literature does not explain why Fichte chose to use this old medieval German word. My thesis is that Fichte takes possession of this old term and gives it a new meaning (which amounts to a semantic neologism). The term “Zwingherr” used to have a negative connotation, but Fichte transforms it and gives it a positive meaning (Treitschke 2001). Indeed Fichte uses “ZH” to designate both a fully legitimate and autochthonous sovereign power (*Oberherr*) and the justice of government actions (*ZH zum Recht* = “King who constrains to serve the right”). *Zwingherr* helps Fichte discuss two questions which his doctrine of right of 1812, due to its a priori approach, had been unable to answer: the historical origins of sovereign power, and the justice of government actions. Fichte tackles these issues in the spring of 1813, while the Prussian government is preparing a war against the French Empire. Fichte wants to understand the challenges that this conflict would create from a social perspective. The public lectures on the *Doctrine of State* constitute a philosophical “counter-call” to the Prussian government’s war preparations, and to patriotic writings pushing for war. Fichte views the looming Franco-Prussian conflict as a constitutional process that would stimulate the formation a new German republic, and he aims to play a role in the formation of this new nation. He wants this future nation to take the form of a “community of intentions”.

**Keywords:** Zwingherr; Sovereignty; Napoleon

Estas páginas se plantean la tarea de analizar la figura enigmática del *Zwingherr* que Fichte forja en su diario filosófico e introduce en sus conferencias de filosofía aplicada de 1813 (*Doctrina del Estado*). Se tratará por un lado de mostrar cómo esta figura permite de desarrollar dos problemas que Fichte no había podido profundizar al interior del curso sobre la *Rechtslehre* de 1812 a causa del enfoque *a priori* que caracteriza su cuestionamiento filosófico de la disciplina del derecho público alemán (*Staatsrecht*)<sup>1</sup>. Por el otro de presentar el *Zwingherr* como una figura emblemática de la filosofía aplicada o sea de un pensamiento con vocación a influir sobre su propio presente.

En 1812 Fichte explica a sus estudiantes que el origen del poder estatal soberano y el (origen) de la justicia en la acción del gobierno son dos asuntos insondables (*unerforschlich*) en la pura doctrina del derecho<sup>2</sup>. En la primavera de 1813 Fichte trata de estas cuestiones en una precisa coyuntura política. Cuando el gobierno prusiano se prepara y llama los pueblos alemanes a una guerra de liberación en contra del Imperio de los Franceses, Fichte se plantea de dar forma a una reflexión en contrapunto al discurso ideológico – patriótico dominante.

Finalmente se tratará de comprender sus conferencias de filosofía aplicada como una contra-interpelación filosófica. Su objetivo es lo de influenciar los acontecimientos para abrir el camino a un verdadero proceso constituyente. Este proceso pasaría por la creación de una “comunidad de intenciones” en el marco de la acción del público sabio como embrión de la autoconsciencia del pueblo interpelado a formarse<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Una versión más articulada de este estudio se encuentra en: M. Rampazzo Bazzan, “La genesi del «Zwingherr» dalla penna di Fichte”. In: *Filosofia política* 1 (2017), 123-142.

<sup>2</sup> RL-1812, GA 2/13, 285-286.

<sup>3</sup> Sobre el uso de interpelación/exhortación V. M. Rampazzo Bazzan, „Unter der Konjunktur zu denken, Fichte Auseinandersetzung mit Machiavel”. In: *Fichte-Studien* 40, 87-107.

## 1. Posición del problema: el enigma del Zwingherr

Tratando de la *Institución del reino de la razón* (*Die Errichtung des Vernunftreichs*) Fichte introduce una figura nueva y enigmática, el *Zwingherr*. Decimos nueva porque está ausente en los escritos anteriores. La definimos enigmática porque los comentaristas no parecen haberse cuestionado sobre las razones de la recuperación de este término de la tarda edad media que al final del siglo XVIII suena obsoleto y de hecho es prácticamente ausente en la literatura científica. Una mirada a las traducciones existentes permite destacar su trato enigmático, en ellas el *Zwingherr* se vuelve “déspota” un término<sup>4</sup> que en cambio en aquella época se encuentra habitualmente como verdadero “*Kampfbegriff*”<sup>5</sup> tanto en escritos patrióticos como en tratados científicos en particular en autores que Fichte conocía muy bien es decir Kant<sup>6</sup> y Montesquieu<sup>7</sup>.

Leyendo los léxicos y diccionarios de la época se aprende que en el derecho histórico alemán la *Zwangsherrschaft* define una dominación legítima de un territorio por su señor (*Grundherr*). En la época de la ilus-

---

<sup>4</sup> J.G. Fichte, *La Doctrina de l'Etat 1813*. Ed. J.-C. Goddard – G. Lacaize. Vrin, Paris, 2006; e J.G. Fichte, *La Dottrina dello Stato ovvero Sulla relazione dello Stato originario con il Regno della ragione*. A cura di A. Carrano, Edizioni Accademia Vivarium, Roma, 2013.

<sup>5</sup> H. Mandt, “Tyrannis, Despotie”. In: O. Brunner, W. Conze, R. Koselleck (hrgs.), *Geschichtliche Grundbegriffe, Historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*. Klett-Cotta, Stuttgart, 1972-1997, Bd. 6, 651-707, 677.

<sup>6</sup> “El republicanismo es el principio político de la separación del poder ejecutivo (gobierno) del legislativo; el despotismo es el principio de la ejecución arbitraria por el Estado de leyes que él mismo se ha dado, con lo que la voluntad pública es manejada por el gobernante como su voluntad” (Immanuel Kant, *Sobre la paz perpetua*. Presentación de Antonio Truyol y Serra, Traducción de Joaquín Abellan, Sexta edición, Tecnos, Madrid, 1998 (1968), 18.

<sup>7</sup> “Il y a trois espèces de gouvernements: le RÉPUBLICAIN, le MONARCHIQUE et le DESPOTIQUE. Pour en découvrir la nature, il suffit de l'idée qu'en ont les hommes les moins instruits. Je suppose trois définitions, ou plutôt trois faits : l'un que le gouvernement républicain est celui où le peuple en corps, ou seulement une partie du peuple, a la souveraine puissance; le monarchique, celui où un seul gouverne, mais par des lois fixes et établies; au lieu que, dans le despotique, un seul, sans loi et sans règle, entraîne tout par sa volonté et par ses caprices”. Montesquieu, *Esprit des Lois*. Lb. II, Cap. I. éd. Victor Goldschmidt. Flammarion, Paris, 1979, T. 1, 131.

tración este término empieza a indicar formas de dominio ilegítimo, a principios del siglo XIX el termino se vuelve en un sinónimo de usurpador, déspota o tirano<sup>8</sup>. Pero, como lo destacó Treitschke, afirmando que solamente el rey de Prusia puede ser *Zwingherr zur Deutschheit* Fichte se opone en realidad al uso corriente del término<sup>9</sup>. Con otras palabras, su apropiación involucra una torsión semántica: bajo su bolígrafo *Zwingherr* tiene de hecho una significación positiva. Nuestra hipótesis es entonces que el sintagma *Zwingherr* expresa finalmente un neologismo (semántico), es decir, expresa algo distinto e irreductible a las comunes acepciones de déspota y tirano.

Si sin embargo esas son las solas dos opciones entre las cuales el traductor puede elegir, el problema es que Fichte distingue claramente lo *Zwingherr* del cual él habla tanto del tirano como del déspota. En las conferencias de 1813 él habla explícitamente de la tiranía como de una degeneración de la *Zwangsherrschaft*<sup>10</sup>. Y, si a partir de esta distinción se podría justificar la su traducción con déspota, ella resulta al mismo tiempo problemática en la medida en que Fichte opone el reino de la razón (*Vernunftreich*) hacia el cual él *Zwingherr* debe abrir el camino,<sup>11</sup> a los regímenes despóticos tanto en la *Doctrina del Derecho* de 1812 como en su *Diario* de 1813. El criterio para diferenciarlos consiste en la distinta finalidad que caracteriza las instituciones educativas al interior del Estado. Si en el Estado despótico se educa a la obediencia ciega (a la disciplinización que no admite crítica), en el estado legítimo, esto es, según las definiciones de 1798 en el Estado en el cual se permite el proceso de ilustración, el objetivo es formar la libertad, es decir, la capacidad

---

<sup>8</sup> J. e W. Grimm, *Deutsches Wörterbuch*. Hirtzel, Leipzig, 1991 (1954), Bd 32, 1278-1279, 1283.

<sup>9</sup> H. von Treitschke, "Fichte und die nationale Idee". In: H. Von Treitschke, *Historische und politische Aufsätze*. Hirzel, Leipzig, 1886, Vol. 1, 113-142.

<sup>10</sup> En la tradición la tiranía describe la degeneración da forma de gobierno monárquica.

<sup>11</sup> StL, GA I/16, 68.

de darse autónomamente fines<sup>12</sup>. Al final y al cabo las dos opciones de la cuales dispone el traductor tienen como efecto ineludible el intercambio de términos que el filósofo distingue, ocultando por lo tanto la significación de una figura original de su pensamiento<sup>13</sup>.

En nuestra hipótesis, estudiar la figura del *Zwingherr* como un neologismo permite tanto aclarar unos de los aspectos más controvertidos de los últimos escritos jurídico-políticos de Fichte. Nos referimos a la reconsideración de la providencia (el “gobierno divino del mundo”<sup>14</sup>), como de comprender la ambición del filósofo de influenciar los acontecimientos de su época. El *Zwingherr* define una misión específica para el rey de Prusia y ella forma parte del plano histórico-filosófico propio de la política como ámbito de realización del derecho racional<sup>15</sup>. Si se hubiese cumplido la misión definida bajo el término *Zwingherr* Federico Guillermo Tercero habría podido hacer historia en el sentido de *Geschichte*. En otras palabras, volviéndose *Zwingherr zur Deutschland* él habría podido obrar en dirección de la institución del reino de la razón. Como ocurre en los *Discursos à la nación alemana*, *Deutschheit* o *Deutschtum* expresa en las conferencias de 1813 una realidad que no existe como entidad histórica, sino más bien indica el vector de una nación virtual, es decir de un proceso constituyente para los pueblos y sociedades particulares alemanas. La ambición de la filosofía aplicada es justamente de estimular e influenciar la formación de esta nación *in fieri* a partir del

---

<sup>12</sup> RL-1812, GA II/13, 228-229.

<sup>13</sup> En la edición francesa, la indicación del original entre paréntesis o sea de la traducción literal por medio de la perífrasi (“el señor que constriñe” “*maître qui contraint*” parece señalar más los límites que la adecuación de la opción adoptada. Lo mismo pasa con la opción propuesta por Claude Piché, es decir: “*dirigeant politique qui exerce la contrainte*”. Cf. C. Piché, “La Doctrine de l’État de 1813 et la question de l’éducation chez Fichte”. In: J.G. Goddard – M. Maesschalck, *Fichte la Philosophie de la maturité (1804-1814)*. *Réflexivité, phénoménologie et philosophie*. Vrin, Paris, 2003, 159-174, 160-161.

<sup>14</sup> RL-1812, GA II/13, 285.

<sup>15</sup> GNR, GA I/4, 80 (Fichte, *El fundamento del derecho natural según los principios de la doctrina de la ciencia*. Traducción de J. L. Villacañas – Manuel Ramos Valera – Faustino Oncina Coves, Centro de Estudios constitucionales, Madrid, 1994, 337.

evento constituido por la movilización a la guerra de liberación creando una inteligencia de los acontecimientos al interior del público sabio.

## 2. *Ultima inquirenda* juridico-politica

Fichte escribe por primera vez *Zwingerherr* en su Diario en la primavera de 1813<sup>16</sup>. El interés del Diario en ámbito jurídico-político no consiste en su trato de inédito<sup>17</sup>, sino más bien de introducirnos en el laboratorio conceptual del filósofo, es decir, de leer sus reflexiones sin deber sospechar la acción de intentos maquiavélicos o de forma de autocensura<sup>18</sup>. Como subraya Cesa, el diario representa “un testimonio de la energía” y “de la sinceridad intelectual con la cual Fichte reflexionaba sobre la política contemporánea”<sup>19</sup>. Según él además los textos del bienio 1812-14 pueden leerse como “un gigantesco intento de refundación”<sup>20</sup>. Tesis antiguas como el rechazo de la guerra de los reyes o la crítica radical del derecho de propiedad fundado sobre la herencia deben comprenderse a partir del evento que marca la nueva coyuntura, es decir la guerra de liberación.

Las conferencias de filosofía aplicada deben verse como el resultado de un intento original de pensar el propio presente a partir de la movilización a la guerra y de la producción diríamos hoy día ideológica que

---

<sup>16</sup> Para presentación de las funciones del *Zwingerherr* V. Z. Batscha, *Staat und Gesellschaft in der politischen Philosophie Fichtes*. Europäische Verlagsanstalt, Frankfurt am Main, 1970, 134-152.

<sup>17</sup> Las reflexiones políticas contenidas en el *Diarium* ya eran disponibles en: J. G. Fichte, *Nachgelassene Werke*. I-H. Fichte (hrsg.), Marcus, Bonn, 1834, Vol. VII, 546-613 (SW VII).

<sup>18</sup> Sobre la “reticencia” en los *Discursos* véanse: G. Rametta, “Introduzione”. In: J.G. Fichte, *I Discorsi alla nazione tedesca*. Laterza, Roma – Bari, 2003, VII.

<sup>19</sup> C. Cesa, *Popolo, Stato e storia universale*. In: *Verso l’eticità. Saggi di storia della filosofia*. A cura di C. De Pascale – L. Fonnesu – A. Savorelli, Edizioni della Normale, Pisa, 2013, 169-183, 170.

<sup>20</sup> *Ibid.*, 180-181.



la acompaña<sup>21</sup>. Decimos “intento” porque Fichte admite querer poner a prueba los hechos las reflexiones desarrolladas en el pasado, asumiendo delante a sus estudiantes el riesgo de equivocarse, y de traicionar la confianza que sus estudiantes le tienen dejándose guiar la formación de sus juicios. Como prueban unas notas que Fichte escribe al momento de interrumpir sus cursos en febrero de 1813, escribir un diario responde a la exigencia de auto-disciplinarse, o sea de darse unas cuantas reglas rigurosas para mantener una conducta atenta (*aufmerksames Betragen*) en el ejercicio o practica del pensamiento. Esa autodisciplina debía ayudarle a producir la energía de un discurso vivo (*Kraft der lebendigen Rede*) para no sucumbir a la fantasía (*Ergriffenwerden von der Phantasie*) es decir a aquellos pensamientos, sentimientos o pasiones que surgen en los hombres por miedo a lo desconocido nublando su visión del porvenir, esto es, su juicio<sup>22</sup>.

El ignoto al que Fichte alude no es otra cosa que el porvenir incierto que atendía Prusia en aquellos días. La derrota de la Gran Armada de Napoleón en Rusia en el invierno de 1812 había abierto una nueva etapa de la historia. Al final de enero de 1813 Federico Guillermo se había mudado con su corte a Bratislava y desde ahí publica unas cuantas disposiciones que preparan la declaración de guerra del 16 de marzo y la apelación *An meinen Volk* del día siguiente. Fichte se cuestiona sobre su deber concreto en este contexto. En febrero escribe:

“Mi tarea fundamental es seguir desarrollando la Doctrina de la ciencia. Si no puedo hacerlo por medio de lecciones públicas, puedo sin embargo seguir con meditaciones personales. Pero incluso en el campo (*Feld*). Es un deber también formar parte de la grande movilización (*Bewegung*) de estos días, para aconsejar, ayudar. *Halt!* Eso con más agudeza. Se podrían

---

21 V. E. Fuchs, “Fichte’s Final Year”. In: *Rivista di storia della filosofia* 4 (2014), 585-600.

22 GA II/15, 191.

obtener muchas ventajas si yo pudiese influenciar gobernantes y condottieros para que se vuelvan más serios y santos. Y este punto es decisivo.”<sup>23</sup>

Entonces decide no suspender sus clases, cambiando el tema del curso<sup>24</sup>. El curso no tratará más de enciclopedia filosófica, sino de filosofía aplicada.

Y aplicar la filosofía no es otra cosa que reflexionar sobre su propio presente como evento del cual el filósofo debe indicar el sentido y frente al cual debe posicionarse para que se forme una nueva comunidad de palabra y escucha como germen de la nación *in fieri*.<sup>25</sup> Primeramente, interrumpiendo y después reempezando sus clases Fichte dirige su discurso a un público formado por estudiantes que están a punto de agregarse a las armadas prusianas. Fichte dice que les une un sentimiento de amistad porque todos quieren realizar una investigación sincera<sup>26</sup>. Les propone entender la DS como una nueva manera de ver al mundo que surge considerando cómo los fenómenos aparecen en la consciencia y comprendiendo que el fundamento último no está en las cosas sino en el ser, no en el sustantivo, sino en el verbo<sup>27</sup>.

En realidad, retoma los temas tratados en las introducciones de la DS, pero desplazando su objeto. Se trata de formarse en autonomía, una visión propia (*Eigene Sicht*) sobre el presente para que puedan decidir la plena autonomía como comportarse desarrollando una nueva operatividad social (*soziale Wirksamkeit*)<sup>28</sup>, para luego influenciar su entorno<sup>29</sup>. De hecho “bien que las leyes morales sean universales y valgan sin

---

<sup>23</sup> *Diarium*, GA 2/15, 189.

<sup>24</sup> V. también: X. Léon, *Fichte et son temps*. Armand Colin, Paris 1924 – 1927, Vol. 2/2, 242-286.

<sup>25</sup> Rametta, *op. cit.*, XI.

<sup>26</sup> *Diarium*, GA 2/15, 177.

<sup>27</sup> StL, GA 2/16, 20.

<sup>28</sup> *Diarium*, GA 2/15, 191.

<sup>29</sup> *Staatslehre*, GA 2/16, 39.

excepción” su aplicación concreta remite siempre y solo a una decisión singular, es decir pertenece a la dimensión creadora (*schöpferisch*) que corresponde a la “moral superior” propia<sup>30</sup>. Esta decisión no se ancla en inclinaciones naturales sino en la capacidad del sujeto de concebirse como instrumento de la ley moral<sup>31</sup>.

En suma, aplicar la filosofía involucra un ejercicio de auto-disciplina y una mirada auto-reflexiva capaz de proteger de aquellas pasiones que confunden el juicio sobre el presente, y que tienen su fundamento en la “veneración ciega de lo que es histórico”<sup>32</sup>. Las conferencias de filosofía aplicada constituyen una reflexión sobre el presente para que se formen una comunidad de intenciones que puedan constituir el fundamento para una nación alemana. Se trata de reflexionar e influenciar el proceso iniciado por las apelaciones del rey de Prusia a los pueblos alemanes<sup>33</sup>. La filosofía aplicada toma la forma de una apropiación crítica del discurso patriótico, de lo que en este momento corresponde a la voluntad común. Aplicar la filosofía involucra la dimensión formadora y creadora de la filosofía. Desde aquí se abre su dimensión política. No se trata de especular sobre algo sino trazar un discurso que por el mismo hecho de ser pronunciado públicamente abre el camino a la formación de la comunidad que podrá acogerlo y comprenderlo, y así de justificarlo y comprobarlo<sup>34</sup>. El comando moral de la época es de realizar completamente el derecho. Y como él decía ya en 1812 el derecho es un “concepto vivo, que

---

<sup>30</sup> Sobre la importancia del tema de la fundación material de los deberes en Fichte: C. Cesa, “Morale e religione tra Kant e Fichte”. In: Cesa, J.G. *Fichte e l'idealismo trascendentale*. Il Mulino, Bologna, 1992, 167-187, 168 et passim.

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> Una veneración que había influenciado también las doctrinas del derecho del tiempo al punto de confundir colegas ilustres en la definición de sus principios. Es el caso de Theodor Schmalz que Fichte considera como un apologeta del *status quo*. Cf. *Diarium*, GA 2/15, 230 y StL, GA 2/16, 41, en part. nota 4.

<sup>33</sup> Sobre este aspecto V. M. Gueroult, “Fichte et la Révolution française”. In: *Études sur Fichte*, éd. Aubier-Montaigne, Paris, 1974, 152-246, 241-242

<sup>34</sup> Rametta, *op. cit.*, XII.

se forma y que se puede y debe formar” añadiendo justamente que las grandes diferencias con las otras visiones se habrían hecho evidentes en la aplicación<sup>35</sup>.

### 3. La génesis del *Zwingherr*

El *Zwingherr* hace su primera aparición en la obra fichteana el 19 de abril de 1813 al interior de unas reflexiones que se conectan a la antítesis que conforma el derecho (libertad y constricción). En particular Fichte se conecta con las observaciones finales del curso de doctrina del derecho. La contradicción encuentra su composición problemática en la instauración de un proceso educativo. El *Zwingherr* es aquí *Regent* o soberano factual, más bien gobernante. Él debe ser educador hasta el punto de volverse superfluo como detentor del poder coercitivo. No se trata tanto del retorno de la tesis del 1794, sino de aquel problema que Fichte no había podido solucionar el 1812. La tarea de elegir el hombre más justo de su tiempo y de su nación” se había revelado no solucionable *a priori*. Porque no hay ningún dispositivo, formal o constitucional que puedan garantizar que eso ocurra. La solución de la tarea depende entonces del gobierno divino del mundo. Ahora en las páginas del *Diario* Fichte dice que no se trata más, como en 1812, de responder de forma inmediata es el mejor que debe gobernar. A la altura de la filosofía aplicada se tiene que tomar en cuenta el contexto histórico, la coyuntura, la cuestión es entonces: “quién es, bajo estas circunstancias, el *Zwingherr*, el príncipe conforme al derecho”<sup>36</sup>.

Reflexionando sobre estos asuntos Fichte interpreta el escrito patriótico *Zwei Wörter über die Entstehung und Bestimmung der Deutschen Legion*

---

<sup>35</sup> RL-1812, GA II/13, 222.

<sup>36</sup> GA II/15, 71.

de Ernst Moritz Arndt<sup>37</sup>. Fichte reflexiona sobre el escrito de movilización ideológica. Comenta el paso donde Arndt llama a Napoleón un tirano, y aquí Fichte indica el “Zwingherr” admitiendo su existencia. Su reflexión se aplica a lo existente desarrollando los ámbitos insondables por la doctrina *a priori* del derecho del origen histórica de la soberanía y de la justicia en la acción de gobierno<sup>38</sup>. La reflexión es política en la medida que trata de la realización del derecho entre filosofía y historia. El concepto *a priori* de derecho sirve aquí de criterio para orientar tanto la acción de cada uno como el juicio de la acción política del rey de Prusia. Fichte juzga entonces las últimas disposiciones de Federico Guillermo justas, es decir adecuadas a obtener la liberación y de esta forma la plena independencia, pero eso no significa que los súbditos o ciudadanos deban obedecer ciegamente al monarca. No opina todavía que los súbditos deban obedecer incondicionadamente al rey como le sugiere al revés el furor patriótico. Combatir para restaurar el orden antiguo no tendría ningún sentido. La legitimidad del mandato del rey (o sea el deber de obediencia de los ciudadanos) debe vincularse con el orden nuevo que se quiere instituir en caso de victoria sobre Napoleón.

A esta altura se puede entender plenamente la disgresión pertinente que se refiere a un asunto que tiene que ver directamente y que constituye el objeto de la conferencia *Sobre el concepto de una guerra verdadera*. Fichte lo presenta como “una de las raras ocasiones en la cuales ciencia y gobierno comparten el mismo punto de vista”<sup>39</sup>. Ahora Fichte se refiere al edicto del 21 de abril de 1813 sobre la milicia popular. Para Carl Schmitt es justamente en “el efímero edicto de *Landsturm*” en el que “se concentra el momento en que el partisano aparece por primera vez con un nuevo

---

<sup>37</sup> Sobre su encuentro en el cuento de Moritz V. E. Fuchs (hrsg.), *Fichte im Gespräch*. Fromman – Holzboog, Stuttgart – Bad Canstatt, 1994 *et passim*, Bd. 5, 53.

<sup>38</sup> RL-1812, GA 2/13, 286-287.

<sup>39</sup> StL, GA 2/16, 39 (tr. it., 71).

papel decisivo"<sup>40</sup> o el la fundación de la guerra partisana y la primera vez en la historia en la cual un rey llama a esa<sup>41</sup>. Cada ciudadano debía oponerse al invasor con cualquier tipo de arma, no obedecerle en ningún caso y organizarse con lo demás de forma autónoma cuando la *Polizei* no hubiese podido dar ninguna indicación. Si Schmitt ve en eso un cambio en la naturaleza de la guerra (de la guerra entre Estados hacia la guerra partisana y popular), Fichte individua en esa más bien un proceso constituyente hacia la fundación de un orden nuevo, es decir, de un Estado que no esté más al servicio de los grandes poseedores sino del pueblo que está luchando para la libertad. Este valor constituyente deriva de un principio enunciado siempre en 1812, según el cual: "cada uno obtiene derechos solo si contribuye a la institución del Estado"<sup>42</sup>. La lucha de liberación contra el opresor fundamenta un nuevo derecho. Sobre este nuevo derecho se debe instituir un orden constitucional más justo. En suma, para ser justa y verdadera la guerra de liberación debe ser guerra para el progreso de la educación y del desarrollo"<sup>43</sup>.

La educación hacia la libertad constituye la orientación básica del *Zwingherr*: conducir la legión alemana e instaurar la "Alemanidad" (*Deutschheit*) no es otra cosa que formar la nación aún ausente, en función del concepto de derecho deducido (o aclarado) a partir de la Doctrina de la ciencia. *Zwingherr* será quién realizará esta misión. Y puede serlo ahora solo Federico III en la medida que él ha abierto el camino a este proceso constituyente de un pueblo nuevo.

La misión del *Zwingherr* es transitoria y legítima solo en esta precisa coyuntura. Con toda evidencia Napoleón es aquí mucho más que un simple adversario. Encarnando la nueva forma de despotismo representa el

---

<sup>40</sup> C. Schmitt, *Die Theorie des Partisanen*. Düncker & Humboldt, Berlin, 1963. Tr. es. *La teoría del partisano. Acotación del concepto de político*. Editorial Stuhart & Cia, 60.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 66.

<sup>42</sup> RL-1812, GA II/13, 212.

<sup>43</sup> "Krieg für Selbstständigkeit ist zugleich Krieg für den Fortgang in der hergebrachten Weise der Erziehung u. Entwicklung", *Diarium*, GA II/15, 224.

verdadero contra-modelo del *Zwingherr zur Deutschheit*. La constitución del Imperio de los Franceses ha mostrado los límites de un respeto solo formal del derecho abriendo el paso a una deriva autoritaria aún peor de las que se habían conocido en el *Ancien Régime*. Napoléon ha destruido el interior las instituciones de la Republica francesa, hasta al punto de crear una nueva dinastía supuestamente real<sup>44</sup>. Para cumplir su misión histórica, para volverse en *Zwingherr*, se debra hacer el mismo camino al revés conjurando la monarquía universal napoleónica y fundando una nueva República (de los Alemanes).

#### 4. Dictador soberano?

Distinguiéndose de toda monarquía absoluta o hereditaria y contraponiéndose radicalmente a la forma del nuevo despotismo encarnada por Napoleón, el *Zwingherr* se presenta como un príncipe que actúa conformemente al derecho (de razón), con el fin de volverse superfluo en el ejercicio del comando. Detentor de la soberanía por voluntad del destino, la razón le llama a gobernar un proceso constituyente para instituir un pueblo nuevo. Debiendo cumplir esta doble misión parece combinar dos figuras forjadas por dos autores que Fichte había leído con intención: el Príncipe nuevo de Maquiavelo y el Legislador de Rousseau. Si siguiendo el ejemplo de Ciro, Molise o Rómulo Federico Guillermo hubiera tenido que utilizar la ocasión fornida por la guerra para introducir una “nueva forma más adecuada a la nación alemana”<sup>45</sup>. En la medida en que él

---

<sup>44</sup> J. Vogel, *La réinvention de la théorie politique par Fichte. De Kant à Machiavel*. Presses de l'Université Libre de Bruxelles, Bruxelles, 2014, 165-200.

<sup>45</sup> Sobre Fichte y Maquiavelo véanse: C. Cesa, “Fichte, Johann Gottlieb”. In: *Enciclopedia machiavelliana*, Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma, 2014, Vol. 1, 546-550; H. Freyer, *Über Fichtes Machiavelli-Aufsatz*. Hirzel, Leipzig, 1936; G. Silvano, *Fichte e Machiavelli nella Prussia napoleonica*. In: *Critica storica* 24 (1984), 177-195; D. Moggach, “Fichte’s Engagement with Machiavelli”. In: *History of Political Thought* 14 (4/1993), 573-589 e I. Radrizzani, “Comment Fichte lit Machiavel”. In: *Etica & Politica/Ethics &*

debe instituir un nuevo pueblo el *Zwingherr* cumple la misión del Legislador de Rousseau: instituir una nación sin entrar a formar parte de esa y actuar sobre el cuarto tipo de leyes las que forman “la verdadera constitución del estado”<sup>46</sup>.

Subrayando el trato transitorio de su misión de instaurar un orden nuevo Schmitt ha visto en el *Zwingherr* la traducción de una dictadura soberana<sup>47</sup>. En realidad, el *Zwingherr* no debe solo instituir una nueva constitución, condición por si insuficiente porque solo formal. Debe sobre todo favorecer una educación popular, o sea, un progreso de la *Aufklärung*. Con otras palabras, Fichte parece actuar como miembro de aquel Eforado vigilante (*beobachtendes*) del cual había hablado al final de la *Doctrina del derecho*. Hombres actos para obrar en función del derecho mas allá de toda institución que es siempre sujeta a corrupción.

Si la entrada en guerra marca el pasaje a un momento constituyente, la estrategia argumentativa de Fichte en las conferencias de 1813 se configura como una especie de contra-apelación a la nación alemana que traduce en función de su concepto de derecho la apelación del rey al pueblo. Esa contra-apelación si, por un lado, se reconecta con la función central de la *Aufförderung* de Jena de promover la finalidad de una racionalidad sociable, por el otro traduce la apelación del rey a partir de la convocatoria a la nación que cierra los Discursos a la nación alemana. La

---

*Politics* XVII (3/2015), 47-57 [URL: [http://www2.units.it/etica/2015\\_3/RADRIZZANI.pdf](http://www2.units.it/etica/2015_3/RADRIZZANI.pdf)]. Sobre la “Machiavelización” de Fichte v. (respecto a su formulación) L. Ferry et A. Renaut, “Présentation”. In: J.G. Fichte, *Machiavel et autres écrits philosophiques de 1806–1807*, (éd. L. Ferry / A. Renaut). Paris, PUF, 1981, 7-35 y A. Renaut: *Le système du droit. Philosophie et droit dans la pensée de Fichte*. PUF, Paris, 1986, 455-456; (para una crítica) las contribuciones v. I. Radrizzani (éd.), *Fichte lecteur de Machiavel*. Schwabe, Basel, 2005; y el artículo de Carlos Morujão en este volumen.

<sup>46</sup> J.-J. Rousseau, *Du contrat social*, Lb. II, Cap. XII, Œuvres complètes, Bibliothèque de la Pléiade, T III, Paris, 1964, 303.

<sup>47</sup> C. Schmitt, *Die Diktatur* (1921). Duncker & Humblot, Berlin, 1994, 143-144 (Nota 22). Tr. en. *Dictatorship*. Translated by Michael Hoelzl and Graham Ward, Polity Press, Cambridge, 2014, 278.



“oposición en la manera de ver la guerra se funda y se conecta con una oposición en la manera de ver la vida humana en general

La recuperación del término *Zwinger* forma parte de la estrategia argumentativa fichtiana y se debe comprender a partir de la distinción entre lenguas vivas y muertas. El alemán es una lengua viva porque expresa referentes simbólicos. Forjar conceptos a partir de la expresividad de la lengua alemana contribuye a descolonizar pensamiento y espíritu de la ocupación cultural extranjera. Todo forma parte de una estrategia argumentativa que conecte a la advertencia kantiana del *sapere aude* a la misión educativa de formar a las visiones de la ciencia con el fin político de formar al interior del pueblo una visión libre y autónoma. Si, el término central de esta estrategia es sin duda el *Gesicht* que conservando todas las significaciones del término idea, substrahe su sentido de significaciones que se han consolidado a lo largo de la historia del pensamiento<sup>48</sup>. En forma análoga el *Zwinger* debe oponerse como autoridad independiente, autóctona, y por eso legítima, se debe oponer a tiranos y usurpadores.

El *Zwinger* constituye una forma paradigmática de la filosofía aplicada porque ella se plantea de transformar la realidad (*tatbegründend*). Su estatuto es híbrido, histórico-filosófico, en la medida en la cual la finalidad es puesta por la razón, mientras la contingencia histórica pone los medios. Es una creación de la imaginación política que se plantea de intervenir en el ámbito de la constitución aleatoria y del ejercicio del poder soberano, o sea, de la fortuna, del destino; del gobierno divino del mundo. Si a la época de Fichte se asociaba a menudo la providencia à la acción de Napoleón, Fichte intenta aquí conectarla con la creación de nuevas posibilidades en el marco de la acción libre. Hubiese actuando

---

<sup>48</sup> Sobre el uso de palabras nuevas V: Kant, *Kritik der reinen Vernunft*, AA. IV, 199. Para un análisis del *Gesicht* en este sentido véanse, M. Rampazzo Bazzan, “La Doctrine de la science comme pratique réflexive de production d’images. Une relecture du *Gesicht* dans la Doctrine de la science et la Destination du savant de 1811 à partir de Michel Foucault et Louis Althusser”. In: *Fichte-Studien* 42 (2015), 195-215.

en función de la misión que él mismo había favorecido, Federico Guillermo se hubiera vuelto en *Zwingherr*. Pero solo si el pueblo en potencia se hubiese constituido en función de la *Deutschheit* volviéndose en lo que los *Discursos* habían simplemente anunciado como posible.

En este sentido la escritura de Fichte se vuelve política apropiarse de la tarea definida por Maquiavelo en *El Príncipe*:

“[...] caminando siempre los hombres por los caminos trillados por otros, y procediendo en sus acciones à imitación de sus antecesores, y no pudiendo seguir en todos los caminos de los demás ni elevarse a la perfección de aquellos a quienes imitan, debe el hombre prudente elegir siempre los caminos trillados por varones insignes e imitar a los que sobrepajarlos, al menos se acerque a ellos; debe hacer como los arqueros avisados, que, al parecerles el lugar donde desean apuntar demasiado lejano, y conociendo hasta dónde alcanza la fuerza de su arco, apuntan más alto que el objeto que tienen en mira, no para llegar con sus flechas a tanta altura, sino para poder, con la ayuda de esta cota, alcanzar su objetivo”<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> N. Maquiavelo, *El príncipe*, Cap. VI. Trad. Angeles Cardona, Sarpe, Madrid, 1985, 49.